

Universidad de Buenos Aires
Facultad de Filosofía y Letras
Seminario “Universidad y sociedad. Programas de innovación y transferencia social”

Clase 5, Viernes 3/10/08

Unidad 7: El enfoque socio-antropológico como aporte para la investigación, diagnóstico y análisis de los procesos sociales.

Segunda Parte

Profesora: Liliana Sinisi

(Desgrabación corregida por la Profesora)

Bueno, es complejo dar metodología, metodología cualitativa y esta que tiene características de etnografía o la propuesta que nosotros planteamos, en tan pocas horas es casi imposible. Pero estuve releendo la clase que me pasó la compañera que había desgrabado y me pareció que quedó bastante clara como para tener un conocimiento en torno a ella. Supongo que los compañeros de antropología han cursado metodología o la cursarán en la carrera, bueno, tienen como un background distinto. Para los que no son de la carrera, a lo mejor necesitan de una inmersión en la lectura un poco más compleja. Igualmente, les vuelvo a repetir que, por más que uno hable de métodos, de técnicas, la metodología o llevar a cabo la investigación, se hace en el campo. Es ahí donde se ponen en tensión, se confrontan los métodos, las técnicas, donde la teoría entra en relación con el campo que uno está problematizando.

Voy a repasar dos o tres cosas de la otra clase como para recuperar y retomar esos puntos. Trabajaríamos hoy brevemente, porque no nos va a dar el tiempo, el texto de Eduardo Menéndez “Sobre técnicas cualitativas y problematización de la realidad”. Voy a contarles algo de ese capítulo, a qué está haciendo referencia, y el texto de Elena Achilli sobre “El taller de educadores”. Es un texto muy sencillo donde ella cuenta una experiencia de utilización del enfoque socio-antropológico a la aplicación de un taller donde se ponía en juego la relación entre un grupo de docentes, que reflexionaban sobre sus prácticas y un grupo de investigadores que, a su vez, estaban produciendo investigación participativa. Un contexto de interacción. El texto de Norbert Elias “Compromiso y Distanciamiento”, un sociólogo alemán, es un texto complejo, ese sí necesita un desarrollo un poco más amplio, igual los invito a que lo lean. Vamos a ver en dos minutos qué es lo que plantea.

Les recuerdo entonces, que el enfoque que estábamos proponiendo, el enfoque antropológico, el enfoque etnográfico, tiene una serie de características que son definidas por estas dos autoras. A mí me parece que, cuando uno lee el texto de Menéndez, puede tener la sensación que puede estar leyendo otra cosa diferente a lo que estábamos recuperando nosotros. Porque Menéndez está discutiendo con algunas personas dentro de la Antropología. Y les dije que, no todos los antropólogos practican o tienen en cuenta esta particular forma de hacer antropología que, desde esta antropóloga Elsie Rockwell, comienza a desarrollarse, como una línea metodológica, la línea de la etnografía educativa. Porque en realidad surge por su reflexión acerca de la etnografía educativa. Entonces, no es que toda la antropología trabaja con este formato. Este formato, en el cual, personalmente trabajo, un equipo de investigación trabaja, que es el equipo del Programa de Antropología de la Educación, la gente de Rosario, gente

de Córdoba, que estamos trabajando en esta línea que tiene raíces en las líneas clásicas de la antropología y en las líneas críticas. Pero cuando uno lee a E. Menéndez puede pensar que, “pero cómo si Achilli decía una cosa y Rockwell tal otra”. Bueno, porque él se está posicionando en otro lugar y está discutiendo con otra Antropología, que es la Antropología norteamericana.

Dijimos que el enfoque antropológico tiene por objetivo desentrañar y reconstruir las tramas de relaciones sociales. Es un enfoque que permite, por su permanencia en el terreno, por la relación con los sujetos, dar cuenta de estas tramas sociales. Que es un proceso artesanal, otra característica, de acceso al conocimiento. Es decir, el enfoque etnográfico no es solamente “tengo el marco teórico, tengo las técnicas voy y las aplico”. No, implica un ida y vuelta continuo entre el campo, la teoría, la técnica. Que en el caso tanto Rockwell como de Achilli, les llaman **estrategias**, sobre todo E. Achilli, **estrategias de investigación**. En términos de Menéndez aparece como **técnicas**.

Entonces, la propuesta artesanal de desarrollo del enfoque tiene que ver con este ida y vuelta. Ida y vuelta que E Achilli llama **lógica dialéctica**, en oposición a lo que sería la lógica disyuntiva del positivismo que lo que hace es separar por un lado la teoría y por el otro el campo, las estrategias, después la interpretación, después la teorización. La lógica disyuntiva es una lógica que existió y existe dentro de las ciencias sociales y otras ciencias, donde los diferentes momentos de la investigación están separados para ser unidos después. Desde la perspectiva de estas autoras, en investigación hay que trabajar en una lógica dialéctica continuamente. Partiendo del marco teórico, problematizando la realidad, inmerso en la realidad, construyendo estrategias. Y cuando digo estrategias, técnicas digo: observación participante, entrevistas antropológicas, selección del informante clave, las clásicas técnicas cualitativas. Ese ida y vuelta es lo que permite la continua reformulación de las primeras preguntas que nos vamos haciendo cuando estamos en el campo.

Les dije entonces que, partir de este enfoque era tener una estrecha relación entre teoría y método. El método, es un método teórico. No existe un método que sea solamente técnica para estas autoras. Pensar solamente la técnica separada de la teoría es, en términos de Menéndez también, separar la concepción de realidad que tengo. Vamos a ver después en Menéndez que aparece como una bajada de línea más fuerte en relación a esto.

Hablé de los antecedentes de Malinowski y de Boas. Siguiendo con otra de las características, dijimos, centralidad del investigador. Por qué? Porque en este proceso de problematización, de ida y vuelta, de reconstruir y construir la realidad, el lugar central es el investigador. No porque los sujetos no tengan un lugar central. Esto también hay que tenerlo claro, qué están queriendo decir estas autoras. También lo vamos a ver en términos de Menéndez, el cuidado que hay que tener en que, la centralidad esté puesta solo en los actores, los sujetos y terminemos pensando que esa realidad que nos cuentan, es “la realidad”. Entonces, la centralidad es la del investigador. Por qué? Porque es el que pone en tensión sus propios supuestos y los supuestos de los sujetos con los que trabaja. ¿A partir de qué? De marcos interpretativos, de marcos teóricos, por esos la teoría tiene un lugar central.

Participación: ¿Se empieza con un planteo teórico antes de ir al campo? O empezás yendo al campo y después te planteás una pregunta?

Liliana: no, empieza desde una construcción teórica

Part: en abstracto

Liliana: no se si en abstracto, porque si yo pienso que la realidad... Digo, esto es casi epistemológico. Si yo digo que es dialéctica, que no existe la realidad sola por un lado ni la teoría sola por otro, sino que hay una constante relación entre eso, cuando estoy pensando la realidad ya estoy pensando teóricamente. Ustedes vienen leyendo o escuchando una serie de profesores acá. No sé, Kelly o Anahí, trabajaron líneas teóricas. Si ustedes se están acercando al campo del mundo de la relación educación-trabajo, seguramente van a estar pensando qué decía tal autor, qué decía tal otro. No están yendo “a ver qué es lo que veo” como desimpregnado de marco teórico. Ustedes vienen estudiando en la facultad, o no, o leyendo. Seguramente, la formulación teórica tiene que ver con una formación más académica. Y esto no es porque los sujetos no teoricen sobre la realidad. Gramsci decía “todos los hombres son filósofos”, es decir, todos pueden interpretar la realidad. Ahora, desde dónde se interpreta es la cuestión.

(interrupción por difusión-venta revista “Desde el Pie”)

Part 1: En relación a lo que se venía conversando y la pregunta del compañero, que el hecho de plantearse un problema de investigación, una pregunta de investigación, inevitablemente tiene que ver con un contexto teórico, un recorte que estamos haciendo de la realidad, que no depende de (...) solamente.

Liliana: Seguro, lo que pasa es que no todas las corrientes... Cuál es tu nombre?

Part 1: Laura

Liliana: Laura dice que ya el plantearse una pregunta de investigación que problematice la realidad ya hay un recorte, ya empieza a haber una formulación que, en ese recorte ya hay algo teórico que está haciendo el recorte. Uno porque lo tiene internalizado pero sino existirían, como dice Menéndez, las tendencias ¿??. es decir, por algo existen los ¿?? que dan cuenta que bueno, la realidad es esta, el marco teórico es este. O que es mejor ir al campo sin teoría para no obstaculizar la forma en que después voy a interpretar la realidad. Pero, les decía el otro día, que ya Malinowski en 1920 cuando escribe “los argonautas”, dice es imposible ir al campo sin teoría, porque la teoría tiene que ver con los supuestos con los que el investigador accede al campo. Entonces, siempre hay... Lo que tenemos que hacer es reconocer cuál es. A veces eso es lo que nos dificulta el proceso. No nos estamos dando cuenta que la forma en la que estamos construyendo el problema, tiene que ver con un formato teórico. No se, algo que les preocupe que quieran conocer, investigar. Vos, tu caso, cuál es tu nombre?

Part: Esteban. Por ejemplo, a mi me interesa conocer la situación de estos barrios (...) a ver qué problemáticas hay ahí. Por ahí me refería más a (...) que uno lleva desde acá (...) Si vamos sin teoría académica, o primero vamos a ver qué onda, con lo que uno lleva del sentido común y después en todo caso vemos qué teorías hay, en el supermercado de las teorías...

Liliana: Lo que pasa es que vos estás concibiendo, me parece, a la teoría desde un formato ideológico, en el sentido que la teoría es siempre deformante. Yo puedo decir, que el funcionalismo es una teoría deformante de la sociedad porque veía la sociedad orgánicamente, etc. pero Malinowski, lo único que se planteaba con esa teoría era ir e interpretar la realidad. Ahora, yo puedo decir ¿no es teórico pensar acerca de qué concepción de sujeto estoy pensando? ¿no es teórico pensar qué entiendo por pobreza? ¿no es teórico pensar qué entiendo por exclusión social? ¿no es teórico pensar qué entiendo por formas de relación de los sujetos en las barriadas populares? Bueno, a lo mejor, uno no lo tiene claro. Entonces, si uno sabe que pensar en los sujetos en las barriadas populares se pueden relacionar de determinadas maneras, pero que no conozco, si los conociera no estaría yendo al campo, pero no lo conozco entonces tengo que conocer de qué manera es. Entonces, busco mi referente. Cómo se relacionan los sujetos, desde qué concepción de pobreza, desde qué concepción de sujeto, los sujetos son activos, participativos, conciben el mundo social, se apropian del mundo social, redefinen el mundo social. Eso es teórico.

La idea es pensar que la teoría solamente es, o voy desde un planteo marxista o funcionalista, o X. No, esas son formas. Ojo, también hay funcionalistas hoy estudiando la sociedad. Hay evolucionistas. La biología ha expandido mucho sus líneas y existen, incluso, algunos planteos interesantes de evolucionistas -no se si aplicado a lo social-. Uno lo que tiene que hacer es ver en qué contextos se producen esas ideas, esas teorías, para entender qué es lo que quieren explicar de la realidad o por qué quieren explicar eso, y ahí entonces despejar. O en todo caso, en términos de Menéndez, tener en cuenta qué es lo ideológico que se está expresando ahí. Pero no porque lo ideológico sea algo malo, sino en tanto y en cuanto poder tenerlo como horizonte para que no obstaculice la relación teoría-método-estrategias.

Part. 1: a mi me parece que, en relación a esto y a veces cuando se piensa que ir con teoría al campo es un problema, y que la mejor forma de abordar campo es despojado de, para no contaminar, es un problema. Porque no se está haciendo cargo, es esa operación, de que uno no va despojado jamás. Entonces, no poner en claro cuáles son los preconceptos académicos, teóricos o de la clase que fueren, ahí sí estás haciendo una operación de contaminación. Creo que Bourdieu habla un poco de esto, de reflexionar...

Liliana: en la duda radical, cuando escribe “Una duda radical” en “El oficio del sociólogo”. Esto quiere decir, por un lado, reconocer los principios teóricos, por otro lado, reconocer los supuestos que también pueden ser... A veces los supuestos teóricos pueden ser obstaculizantes. Es decir, fuertes mandatos teóricos como por ejemplo las líneas bourdianas acerca de, bueno, voy al campo a encontrar “habitus” o voy al campo a encontrar “capital cultural”. Eso puede ser un obstáculo y en esos términos yo puedo entender. Ahora, el que es bourdiano, el que está formado en esta teoría, va a ir al campo acompañado de esa concepción de la realidad.

Part: me veo en la necesidad de seguir aclarando. Yo me estoy poniendo en el lugar de un militante que no estuvo ir a la universidad, que por ahí no tiene claro qué es materialismo histórico, qué es marxismo, qué es evolucionismo o funcionalismo. Pero va a hacer militancia y va a encontrarse con la gente del barrio de Barracas. Yo creo también que esa persona teoriza, pero por ahí no están estructuradas académicamente porque no tiene una formación académica. Yo estaba hablando de ese caso.

Liliana: en todo caso, desde este enfoque, ese militante lo que tendrá que hacer es lo que decía acá la compañera. Reflexionar sobre sus supuestos. Porque yo puedo ir al campo creyendo que voy al campo de lo popular a encontrar un campo revolucionario y a lo mejor me encuentro que no. Porque si yo parto de una concepción de sujeto, que el sujeto es heterogéneo, que es múltiple, que responde a múltiples procesos, entonces no voy a encontrar siempre, porque esto puede ser un error de que siempre que esté trabajando con sectores populares voy a estar trabajando con procesos revolucionarios. No, puede ser que no, pero para esto... Por eso yo decía concepción de sujeto, porque en la lectura, a lo mejor de Gramsci (en la gente que sigue a Gramsci), uno ahí parte de concebir digamos, cómo los sujetos pueden estar atravesados por posturas hegemónicas. Se acuerdan que el otro día cuando hablaba de otra de las características de este enfoque, era desde qué concepción de sujeto partíamos.

Igualmente, estoy tratando de volver a tu planteo. Creo que uno, no porque sean procesos diferenciados - trato de pensarlo en mí misma-, tal vez, mi proceso personal fue desde la década del 70 como joven militante universitaria de otra facultad, donde uno iba a las barriadas populares, a las fábricas, donde ahí era el trabajo con el otro sin ninguna teoría o formación académica porque yo en ese momento estudiaba biología. Pero con una fuerte militancia.

Después, por procesos de formación académica, el acceso al trabajo con el otro, tuvo que ver desde un formato de investigación más pautado. Yo no se si académico porque a veces, el nombre académico da como miedo, un proceso de investigación, pautado, que busca construir conocimientos. Entonces, tal vez, lo tengo escindido ese proceso, en el sentido de que, habría que ver hasta dónde... tal vez es un proceso que podemos darnos acá para reflexionar. Cómo conjugar la investigación que busca producir un conocimiento, producir teoría. Porque producir teoría con el otro, también ayuda a develar la realidad, a dar cuenta de los procesos de alienación, de desigualdad social. Porque sino solo voy y describo: los pobres son de tal manera. La teoría a mi me tiene que habilitar a pensar por qué nuestra sociedad es una sociedad fuertemente desigual. Digamos, en qué proceso se da esa desigualdad social, qué pasa en la escuela, qué pasa en los barrios. Y mi acción militante, tendrá que ver con después, bueno, ver si con esa teoría o con eso que produce, yo puedo lograr procesos de transformación social.

Por eso Elsie Rockwell dice, el título es medio largo, pero para la transformación de la escuela, ella dice que, en realidad en primer lugar al que transforma es al sujeto que investiga. Y eso me parece que es una actividad hasta militante. La posibilidad de que, quien mira esa realidad, quien trabaja con el otro sea transformado en todos sus supuestos, hasta en sus supuestos militantes. En el sentido que, ese continuo trabajo de reformulación de esos conceptos también se convierten en una acción militante. Transformamos, podemos transformar la realidad en tanto podemos transformarnos nosotros mismos. Los otros sujetos también se transforman.

De hecho, el trabajo de E. Achilli con el taller de educadores, lo que está presentando es cómo en un proceso que fue complejo (incluso Graciela Batallán lo hizo también acá en Buenos Aires), donde a veces, trabajar desde este enfoque interpretando la realidad, donde se les ofrecía a los docentes interpretar desde el marco teórico su propia realidad. Lo llevaban algunos casos, a situaciones muy dramáticas, a nivel personal, subjetivo, de reconocer la imposibilidad de trabajo con el otro, etc. Estamos hablando de docentes en contextos de extrema pobreza, es decir, que trabajan en escuelas en contexto de extrema

pobreza. Bueno, era una posibilidad y se daba esto. Entonces, este trabajo, con los contenidos, con los conceptos teóricos, permitía poder en algún momento superar esa subjetividad, esa emotividad, reflexionar y después volver a meterse.

No se si pude contestarte Esteban. Es complejo igual lo que planteás, me parece que se resuelve en el campo. No se resuelve con formulismos previos, se resuelve en el campo viendo hasta dónde lo militante, y hasta dónde la posibilidad de interpretación y construcción de un conocimiento.

Part: en el campo y con el otro.

Liliana: por supuesto, con el otro. Y les vuelvo a decir, con el otro en una relación... Vieron el texto de Menéndez plantea explícitamente la complejidad de la relación dialógica. Él plantea digamos, ojo con la relación dialógica, polifónica, somos todos iguales y vamos los antropólogos a grabar con el MP4, con el grabador, o en auto, bajando de un taxi. Y uno no concibe eso como un proceso de desigualdad. O que uno sale de la barriada popular, o de trabajar con los pibes de la calle y vuelve a su casa, digamos, es complejo. Uno tiene que reflexionar sobre eso, son lugares distintos: no estoy en el mismo lugar que el otro. Me parece que hay que reflexionar sobre eso. Va a tener que ser participativo en tanto, mi conocimiento es de co-construcción con el otro. Porque yo estoy construyendo en relación a lo que el otro me está expresando de su vida o al conocimiento que voy haciendo de su práctica cotidiana. Ahí sí es una relación con el otro, es un conocimiento co-construido.

Part: (se pierde el audio)

Liliana: si, porque es difícil. Yo puedo hablar de los chicos en las escuelas, de los docentes, pero como estamos generalizando acá sujetos con los que trabajamos. Es cierto, es horrible.

Bueno, les dije que otra de las cuestiones que tiene el enfoque era el carácter contradictorio y conflictivo. Digamos, el enfoque etnográfico, permite recuperar el carácter conflictivo, contradictorio de la realidad social. Esto que decíamos antes. Nadie es pobre porque le guste ser pobre, hay relaciones de desigualdad que marcan el lugar en el que está cada uno. Incluso relaciones de desigualdad al interior de los mismos grupos. Eso es lo que uno tiene que apuntar a ver con este enfoque. El conocimiento de la vida cotidiana y desde qué concepción de vida cotidiana parto, bueno, ahí tenés otra postura teórica.

Si yo pienso que la vida cotidiana es heterogénea, compleja. Se acuerdan que hablamos de Agnes Heller, que en realidad toma el concepto de su maestro (G. Lukacs), que ellos empiezan, desde el marxismo, están preocupados por la transformación social y empiezan a teorizar en relación a esto. Se dan cuenta que es importante el conocimiento de la vida cotidiana para comprender por qué los sujetos a veces no transforman la realidad cuando se dan las condiciones objetivas para los procesos revolucionarios. Qué es lo que pasa? ¿Por qué no sucede? El concepto de vida cotidiana, en tanto un concepto que me permite comprender la complejidad de la vida social, la heterogeneidad de la vida social y la heterogeneidad de las respuestas de los sujetos.

Esto lo trabaja bastante E. Menéndez también. La relación está dada nuevamente en esta comprensión dialéctica entre el campo, la empiria, la teoría, las estrategias. Ahí se va

relacionando el campo, no es que el campo existe por un lado y la teoría por el otro. Esto parece, claro decirlo pero es difícil hacerlo, es difícil producir en estos términos.

Y otra característica, dijimos importante, es la cuestión de la historización. (Me estoy olvidando de otras, pero no importa, ya está) Y en tanto el enfoque pretende historizar los procesos sociales, está desnaturalizando concepciones acerca de la vida, de los sujetos, desnaturalizando el sentido común. En tanto proceso o enfoque que historiza, busca las huellas, las experiencias de los sujetos, en tanto los sujetos tienen trayectorias de vida. Hay sujetos que los preceden y que han ido construyendo procesos históricos. Lo que intenta el enfoque entonces, es reconstruir, a través de la experiencia de un sujeto, esa historicidad.

Part: (...) “historia de vida” como metodología?

Liliana: no necesariamente porque la “historia de vida”, de nuevo, es una concepción teórica acerca de lo que entiendo por realidad social. Si la realidad social es algo que estoy viendo o es producto de un proceso histórico. Eso es una concepción teórica. No necesito irme a teorías con rótulos, sino que eso es ya una concepción teórica. Si yo parto de esta idea de que la realidad es producto de un proceso histórico, cuando esté observando, analizando con el otro acerca de su experiencia, voy a ver que eso que me cuenta, tal vez producto, y siempre es producto de una experiencia.

Les nombré el texto de E. P. Thompson “La formación de la clase obrera en Inglaterra”, hay varios textos en los que lo trabaja. Es de ahí donde, toda la línea antropológica que se apoya en este formato, lo toma, de esta línea de la historiografía inglesa. El obrero, dice, no llega a la Revolución Industrial y se transforma de campesino en obrero. No, pasaron 200 años en los que ese campesino, se fue transformando, siendo empleado, o trabajando en los centros artesanales regidos por un artesano en donde empieza a cumplir un horario, en donde empieza a vender su fuerza de trabajo. Entonces, cuando se produce la Revolución Industrial, yo lo que tengo es una experiencia acerca de lo que es una forma de trabajo. No fueron sacados del campo y metidos en una fábrica. Esta es la idea de experiencia y de huella.

Entonces, no necesito únicamente el registro, la metodología de la “historia de vida”. Es un recurso que me lleva a la singularidad del sujeto. Ya que hiciste esta pregunta voy a tratar de diferenciar dos cosas: Una, es historia oral, otra, es historia de vida. En la historia de vida, lo que busco es recuperar a ese sujeto. Por ejemplo, me estoy acordando del trabajo de Ana Padawer sobre las escuelas no graduadas, cuando entrevista al maestro Iglesias. Es un maestro, el primero que introduce este modelo de escuela, muy revolucionario, donde los chicos no están por grados, sino que comparten varias edades. Crea una metodología de trabajo. Ella lo entrevista. Ahí lo que está haciendo es una historia de vida. Él relata toda su experiencia de vida. Ese sujeto, atravesado por procesos históricos, pero lo que a ella le interesa es recuperar la vida de ese sujeto, no del sujeto histórico.

Y en la historia oral, lo que busco es otra cosa. Por ejemplo, metodológicamente, cuando entrevisto a sujetos, lo que quiere es recuperar su proceso histórico. Hay una especialista argentina que falleció, Dora Schwartzstein, una historiadora que lo que hizo fue trabajar con historias de vida de emigrados españoles a la Argentina que habían pasado por la Guerra Civil. Lo que hace es trabajar con esos sujetos y lo que le interesa,

es dar cuenta de un proceso histórico, no de la vida de un sujeto, como era el caso de Ana Padawer que, lo que quería era recuperar la vida del maestro Iglesias aunque siempre contextualizada, siempre atravesada por procesos históricos. Pero en la historia de vida, me ocupo por un sujeto, que me parece interesante por su historia, por lo que planteó, por un hecho. Y en la historia oral, busco, a través de esa misma metodología, que es una entrevista en profundidad, pero para reconstruir procesos históricos.

Digo, puedo estar recuperando la experiencia de los sujetos y, no necesariamente, decir que estoy trabajando con metodología de historia de vida. No, por qué, porque ya parto de una concepción de que el sujeto es un sujeto histórico. Por lo tanto, en él y en esas representaciones hay huellas del pasado. Cuando uno está haciendo entrevistas y un docente dice “la escuela media, los chicos que vienen ahora no son los que venían antes”. Esto creo que ya se los había dicho la vez pasada, “esta escuela no puede enseñar a los pibes, los pibes no están atentos, vienen con mala formación”. Cuál es la huella que hay ahí, profunda. Es acerca de una concepción que ha quedado en los sentidos de estos sujetos, como huella histórica, que la escuela media fue concebida para la formación de las clases dirigentes. Entonces, esta idea de que, para algunos es la escuela y para otros no, el que no le da la cabeza no tiene que estar en la escuela. Lo que está ahí, es también una construcción histórica, que seguramente, si uno ahonda a lo mejor no hace esa relación. Yo hago la relación porque digo, acá está presente esta idea de para quién fue pensada la escuela media. Entonces, ese sujeto que hoy está ingresando a la escuela media, no es el sujeto para el cual fue pensado.

Esas representaciones, esos sentidos de los docentes, al recuperarlos en la investigación, me están dando cuenta de esto. Y ahí estoy historizando. Voy a la historia de la educación media y me voy dando cuenta. Y ojo, a lo mejor, hasta puedo darme cuenta que en realidad, por ejemplo, los Normales fueron creados para las chicas de las capas medias-bajas, y no como se pensaba, que era para las señoritas de las clases altas. Esto es lo interesante ver que esas huellas son contradictorias, que en las huellas historizo, pero en las representaciones de los sujetos se naturalizaron esos procesos.

Part1: y está actuando esa naturalización en la práctica, está generando acción concreta.

Liliana. Exacto.

Bueno, rápidamente, pasamos... La idea es que yo estoy un ratito más, hacemos un corte y acá la colega, Miriam que va a trabajar con “trabajo infantil” sigue la otra parte de la clase.

El texto de Eduardo Menéndez. Es un texto polémico, en general sus textos tienen esta característica. Está discutiendo con una antropología norteamericana, con formas de hacer antropología. Lo que me parece interesante es que, si bien estoy de acuerdo en algunas cosas y otras no, porque mi trabajo es dentro de este formato de línea de investigación, y él está presentando desde otro lugar de trabajo antropológico. Igual me parece que es un texto que ilumina un montón de cosas, que tienen que ver con estas cosas que discutimos acerca de la teoría y la problematización. Y además, porque al discutir y al tensionar con otros autores, nos está haciendo revisar nuestros propios conceptos. Eso es lo interesante de este texto.

El texto se llama “Técnicas cualitativas, problematización de la realidad y mercados de saberes”. El objetivo es dar cuenta de por qué piensa en técnicas cualitativas. Fíjense que está hablando de técnicas y no estrategias. Por lo menos yo hablo de estrategias y no de técnicas porque me gusta el concepto de estrategias de E. Achilli. Me parece que la técnica es algo que existe independientemente del investigador. La estrategia es la acción del investigador al seleccionar, acá una entrevista, acá una observación. Para mis objetivos o problema estoy pensando estas estrategias. Pero en general, en todos los formatos, usan técnicas.

Lo que dice Menéndez es que hay proliferación y una moda de las técnicas cualitativas. Y que esto tiene que ver con que hay un proceso por el que los métodos cuantitativos dejaron de dar cuenta de ciertos aspectos de la realidad, que quedan ocultos o invisibilizados a partir de las estadísticas. Yo puedo decir, trabajando con el sistema educativo, cuál es la terminalidad de los chicos, cuándo se produce el fracaso escolar, datos del fracaso escolar, datos, números duros sobre repitencia, abandono. Lo que no puedo dar cuenta es por qué. Qué les pasa a los sujetos, a los jóvenes que abandonan. O qué le pasa a la escuela que expulsa. Es decir, puedo entender que, con datos cuantitativos voy a contextualizar, lo que no puedo dar cuenta es qué le pasa a los sujetos.

Menéndez trabaja desde su propia línea de investigación, que son los procesos de salud y enfermedad, y lo va a ejemplificar desde ahí. Pero yo creo que es posible extrapolarlo a cualquier otro tipo de investigación. Él ejemplifica desde su especialidad, que es antropología médica, donde, justamente lo que hace la medicina, por ejemplo, los datos estadísticos en mortalidad infantil, mortalidad materna, todo lo que tiene que ver con desnutrición, se concibe desde datos estadísticos. Conocer los procesos por los cuales se produce esas muertes o desnutrición, solo se consigue con un abordaje cualitativo.

Entonces, lo que dice Menéndez es que, en realidad, esta proliferación de técnicas cualitativas no fue acompañada de un real proceso de comprensión acerca de por qué o de la relevancia de la metodología cualitativa. Porque según él, y ahí critica a ciertas antropologías que han abonado una forma de trabajo cualitativo, donde por ejemplo, se escinde el trabajo cualitativo del trabajo cuantitativo, donde no necesariamente tienen que estar escindidos. Entonces, critica toda una línea de antropología, sobre todo la línea de la antropología interpretativa norteamericana, que se paró en esto de buscar solamente los sentidos de los sujetos. Nosotros decimos: estamos trabajando con esos sentidos, con los sujetos, pero ojo de no quedar entrampados a través del exceso de cualificación de la comprensión más compleja del proceso. Ahí entonces, lo que él dice del diálogo entre método cuantitativo y cualitativo, aunque la antropología, siempre históricamente se ha manejado dejando de lado los datos cuantitativos.

Otra cuestión que me parece importante es que existen tendencias a (y esto tiene que ver con lo que planteábamos en relación a estas autoras y se los decía al principio) considerar, en un proceso de investigación, por un lado los objetivos, por el otro las hipótesis, por otro los niveles de análisis. Según Menéndez, la propia concepción de carácter cualitativo de una investigación, ya tendría que estar disponiendo relaciones. No podemos presuponer que una investigación si es cualitativa... Por eso él cuando habla, digamos, en la primera habla de técnicas cualitativas, después de problematización de la realidad, cuando dice, qué estamos problematizando cuando estamos problematizando lo que sucede, cuando no entendemos que nuestro problema

está relacionado con las técnicas cualitativas, y que si está relacionado con las técnicas cualitativas no puede escindirse mi objetivo de investigación, mi problema, mi hipótesis, ni mi nivel de análisis.

Se acuerdan cuando yo les decía que desde este modelo, la realidad es una realidad dialéctica compleja. Por lo tanto, el enfoque se maneja desde esa perspectiva. En estos términos quiere decir esto. Él dice, hay muchas investigaciones que se dicen cualitativas, pero o problematizan buscando indicadores o variables, o problematizan separando los procesos de una investigación. Entonces, ya deja de ser cualitativo, porque el carácter cualitativo, no lo da solamente la técnica, lo da la forma en que se problematiza la realidad. Un enfoque cualitativo está definido por el problema, no es posterior.

Yo doy clases de metodología de la investigación en una maestría que es para ingenieros agrónomos. Es una maestría en estudios agronómicos. No son solo ingenieros agrónomos que trabajan asesorando en los campos, sino que trabajan también en escuelas aerotécnicas, en diferentes instituciones educativas que están dirigidas a otros ingenieros agrónomos que trabajan dentro del sistema educativo agrario.

Es muy interesante, la directora de la maestría fue alumna mía en un post-título en Ciencias de la Educación, y cuando hablábamos me decía que quería que sea cualitativa, etnográfica. Ellos vienen de una formación puramente estadística, cuantitativa y les cuesta horrores. Entonces, siempre que están problematizando la realidad, bueno, “quiero conocer el problema de las familias rurales en relación a cómo sus hijos si se forman en la escuela aerotécnica y conocen una forma de trabajo en el campo cuando vuelven al campo, vuelven a la forma tradicional de cultivo”. Algo que me acuerdo que les gusta mucho investigar. Para un Ing. Agrónomo, la forma tradicional de cultivo familiar (la siembra, la quema, el uso de agropesticidas) va en contra de lo que se le enseñó al chico. Eso genera un conflicto. Super interesante, se imaginan que dentro de la antropología rural esas cosas... bueno, hay muchas investigaciones. Pero ellos construyen un problema, quieren trabajar con la familia, con las escuelas, y cuando arman sus objetivos y todo, cuantifican. Ahí hay una escisión, creen que es cualitativo porque están planteando un problema cualitativo, pero cuando plantean sus objetivos, sus hipótesis, es el modelo hipotético deductivo, buscan datos numéricos, variables, indicadores, etc.

Otra cosa importante del texto de E. Menéndez es que, hay un momento que dice que lo cualitativo no se refiere a las técnicas de construcción de datos, o de recolección de datos, sino cómo se concibe la realidad y cómo se concibe a los sujetos. En tanto los sujetos son producto del significado, el enfoque cualitativo está atento a él. Ahora, dice que hay ciertas incongruencias entre las técnicas cualitativas y las teorías que no logran ensamblarse. Por ejemplo, teorías cualitativas o marcos cualitativos para el estudio de sociedades nativas. Menéndez dice que no parten de una comprensión profunda del lenguaje. Esto le preocupa mucho.

Yo lo trasladaba a lo que puede ser el lenguaje de una comunidad nativa. Yo no trabajo con comunidades nativas, trabajo con docentes y con chicos, con sectores populares. Y también hay jergas, usos del lenguaje que los pibes de los sectores populares manejan, y hay que conocer que están queriendo decir cuando dicen eso. Si estoy queriendo

comprender el significado que los pibes le dan a su vida cotidiana, tengo que conocer la forma, el lenguaje con el que ellos se manejan entre sí.

En esto, dice él que, muchas veces las investigaciones que se dicen de carácter dialógico en realidad de dialógico no tienen nada porque no conozco la forma en que se expresa el otro. Y dice que, en realidad, ese proceso lo que está dando cuenta es de procesos de hegemonía y subalternidad.

Entonces, en relación con lo que decía acá la compañera, uno de los mecanismos y trabajos previos que hace el investigador, es trabajar con todo esto. Qué conozco de los otros, cómo lo conozco, para darme cuenta de que en realidad no conozco tanto y tengo que meterme en ese mundo para una mejor comprensión.

Part2: el trabajo de campo tiene que ser largo entonces

Liliana: bueno, ahí, es otra de las cosas que él critica... Se acuerdan que el otro día les decía que había salido en el diario "El argentino" que empresas americanas de publicidad iban a usar la etnografía para conocer a la gente, bueno. Lo que dice Menéndez es que, últimamente, y producto de un mercado de saberes, toda la investigación es producto incluso de una lógica académica que prima no en la producción cualitativa sino cuantitativa. Nosotros la semana pasada estuvimos presentando finalización de proyectos UBACyT y en realidad lo que te piden es, en una hoja, diga si pudo hacer o no los objetivos, pero llene todo lo que ha hecho su equipo, los directores. O sea, es una lógica cuantitativa de ver la realidad. A nadie le importa si lo que estoy trabajando está produciendo un conocimiento que sea utilizable, que sirva para alguien, sino que apela por este tipo de lógica de la cuantificación.

Entonces, el mercado de saberes, apunta Menéndez, no solo a la lógica de lo que se compra y se vende en el mercado. Y dice, la técnica cuantitativa ha servido mucho para esto, sirve, sino que también en el mundo académico se está perdiendo porque cada vez es menos lo que se financia, procesos más cortos. Lo que critica Menéndez es que las investigaciones cualitativas se están llevando en menos tiempo del que se presupone se debe llevar una investigación.

Es real, cuando uno está más tiempo en el terreno, más conoce. Esta cuestión de la relación dialógica y del conocimiento del lenguaje del otro. Hay cuestiones que van apareciendo cuando uno va teniendo una relación con los sujetos cada vez de mayor familiaridad. Es iluso creer que porque yo haga una entrevista en profundidad, o porque haga una observación participante o porque elija al informante clave, tengo la información. No, esto no es así.

Ahora, yo creo igualmente que diferenciaría los términos en los que Menéndez lo plantea y acá estoy arriesgando mi propia hipótesis. Les contaba la otra vez que con Sara Pallma escribimos un artículo que está publicado en Cuadernos de Antropología Social "Tras las huellas de la etnografía educativa". Ahí nos preguntábamos, dado que por los cambios coyunturales estábamos trabajando entre fines de 1999-2000-2001-2002 con un acceso difícil a las escuelas, por las condiciones en las que estaban atravesadas las escuelas, hasta las condiciones sociales, ya no era tan fácil acceder a los barrios populares si uno no iba con una persona que nos permitiera el ingreso a la villa o al barrio. La pregunta era: ¿seguimos haciendo etnografía, trabajo antropológico? Nos

preguntábamos nosotras. Y decíamos sí, porque como partimos de una concepción de que lo antropológico no es solo la técnica, sino que entendemos por antropológico la construcción del problema en tanto problema teórico. Nuestra hipótesis es que, la imposibilidad de mantenernos, porque también es muy difícil estar en una misma institución dos años, no cierra la posibilidad de pensar en un enfoque socio-antropológico.

No es las Trobriand de Malinowski y el estudio de lo simbólico y formas de comercio. En las instituciones educativas, hay algo de la cotidianidad que después empieza a ser como pesado porque se satura, hay información que se empieza a saturar. Entonces, vamos como buscando, yendo atrás del problema. Porque lo que nosotros planteamos previamente es un problema teórico. Y ahí sí coincidí con Menéndez que estamos problematizando teóricamente la realidad. Entonces, no estamos buscando casos empíricos, sino que nuestro problema nos iba llevando. Ahora, no podíamos, muchas veces, permanecer mucho tiempo en las escuelas. ¿Estábamos dejando de hacer etnografía? No, porque seguíamos problematizando la realidad desde este lugar. Hicimos todo un trabajo entre fines del 99 y el 2000 con entrevistas a directivos. Sabíamos que (esos directores eran entrevistados ese día en una entrevista que podía durar 3, 4 horas) mucho de lo que nos decían no íbamos a poder confrontarlo con observaciones, porque habíamos seleccionado, no se, 60 escuelas de 4 distritos de la zona sur de Buenos Aires. Nos acercábamos a los equipos de conducción con entrevistas planificadas previamente, y muy complejas, en el sentido que eran entrevistas antropológicas, semi-estructuradas, abiertas, pero en la que tratábamos de abordar los sentidos de estos sujetos que estaban al frente de instituciones educativas, sobre el proceso que se estaba dando a fines de los 90: extrema pauperización, indigencia, los cambios que se van produciendo en las escuelas.

Si bien no es un trabajo etnográfico, en el sentido clásico del término, que nos quedamos un año en esa escuela sí es etnográfico en tanto nuestro problema teórico estaba en relación a este enfoque que permitía problematizar la realidad usando una estrategia particular como era una entrevista antropológica.

Bueno, hay otra cosa importante de E. Menéndez. Habla de otra cuestión que aparece en los enfoques cualitativos si la hipótesis está adelante, está atrás, que tiene que ver con esto que vos planteabas de la teoría. Dice que tiene que ver con cómo se concibe a la hipótesis. Si mi hipótesis de trabajo, es una hipótesis cerrada, en tanto no me permite ser modificada en el contacto con la realidad, no sirve. Si mi hipótesis de trabajo es una hipótesis que solamente va a ser contrastada con la realidad, tampoco sirve. Qué es lo que plantea él. Las hipótesis son preguntas, es la problematización, que van acompañando el trabajo y se van modificando. Esto no quiere decir que se modifican continuamente, cosa que yo no tengo de donde asirme. No, pero que son lo suficientemente flexibles (y esto es parte del trabajo cualitativo y la relación con el campo) como para ir modificándose.

Si ustedes van a ir ahora a empezar el trabajo de campo para este seminario, una de las cosas que nosotros trabajamos es, primero, cuáles son los supuestos de ustedes cuando vayan al campo. Qué piensan del barrio, qué creen que conocen del barrio, qué piensan de los sectores populares, qué piensan de las familias de los sectores populares. Bueno, empezar a trabajar esas cosas. Y cuando digo hipótesis uno también puede decir supuestos, con qué supuesto hipotético estoy yendo al campo.

Esas son cosas interesantes que uno tiene que empezar a escribir antes de ir al campo. De ahí van saliendo, porque después se empiezan a formular las hipótesis teóricas en tanto, una concepción del sujeto, una concepción de la realidad, una concepción de historia me permiten formular la hipótesis.

Lo último de Menéndez es la recuperación del punto de vista del autor que él lo trabaja en un texto muy lindo que se llama "Definiciones e Indefiniciones y pequeños saberes". Ahí trabaja una serie de conceptos clave en la Antropología y en las Ciencias Sociales, como cultura, sujeto. Y acá vuelve sobre eso, lo que él llama que se puso de moda la recuperación del punto de vista del actor, del punto de vista del nativo diría Malinowski. Y tiene que ver también con ciertas antropologías norteamericanas, cierta fenomenología. Se considera, dice Menéndez, que el sujeto, el actor, dice siempre la verdad o dice su verdad. Entonces lo que hace el investigador es capturar, recuperar la verdad porque su perspectiva es la correcta.

Ahora, qué concepción teórica hay atrás de esto. ¿Qué les parece a ustedes?

Part1: el relativismo

Liliana: por un lado, bien. Qué más, en relación al sujeto?

Part1: individualismo

Liliana: y homogéneo, no? Presupongo que el sujeto dice lo que me dice desde una concepción homogénea de la verdad, de la realidad, y no que está atravesado por múltiples procesos y que hoy me puede decir esto y mañana puede cambiar su perspectiva... El problema de concebir, y esto es muy común a veces cuando se trabaja con sectores populares, digamos, también por una mirada que en términos de Menéndez sería desde esta desigualdad desde la que provenimos los investigadores o los que venimos a la universidad y nos acercamos al campo de lo popular, de creer que siempre, los sectores populares, hay una relación con la verdad de lo que le sucede que nosotros vamos a relevar.

Lo que dice E. Menéndez es que el riesgo de esta concepción acerca de la recuperación de la perspectiva del actor es, en primer lugar, el relativismo, lo que está criticando él desde esta perspectiva interpretativa norteamericana es la concepción de un sujeto homogéneo y que no se tienen en cuenta los procesos de desigualdad y diferenciación, fundamentales en todo proceso de análisis sobre todo, en el trabajo con sectores populares que operan en la realidad y donde los sujetos se diferencian a sí mismos también. Sino no podríamos entender por qué chicos bolivianos, le gritan a una compañera "boliviana de mierda, negra de mierda", si son bolivianos. Ahí lo que hay es una concepción, se ha hegemonizado un concepto acerca del otro en estos niños que ven en su coetánea y coterránea, alguien despreciado. Esto es lo que tengo que dar cuenta, de estos procesos.

Part2: no solamente con sectores populares, porque yo entrevisto a exiliados (...), el argentino en el exterior y cuando me habla, me dice, generalidades. Lo que pasa que en este momento es turista, todo lo que hizo, no se lo acuerda bien, entonces yo tengo que ir varias veces a verlo.

Liliana: incluso se pudo haber modificado su concepción de la realidad.

Bueno, y después tienen, que ahí sí ya lo van a mirar solos, unas páginas de un texto de Bourdieu “Miserias del mundo”, es un libro muy metodológico que lo que hace es recuperar —él y su equipo— mostrar los relatos, los testimonios de los sujetos con los que trabajaron en relación a un problema que él generalmente pone al inicio del capítulo. A mí lo que más me gusta de eso es una reflexión de lo que él llama un interrogatorio, en la crítica de las encuestas. La verdad que es excelente porque lo que está criticando acá es la información que uno saca, que la podemos trasladar a otros procesos. A veces también nosotros como investigadores sociales que tratamos como de sacar información y nos transformamos en interrogadores más que en constructores de conocimiento con el otro. Pero él acá trabaja con las encuestas que se hacen, por ejemplo, para otorgar planes sociales o programas focalizados a los sujetos. Cómo se trata de indagar sobre su vida para ver si son realmente merecedores de determinado plan.

Yo estuve trabajando con un programa de becas que se llama Todos a estudiar, y cuando uno mira, las encuestas generalmente las hacen chicos que se contratan, donde les dan un formulario y lo que hay que responder es eso. Ahí aparece esta perspectiva bastante alienante, esta concepción que dice Menéndez de creer que porque estoy usando un instrumento que puede ser cuasi-cualitativo, voy a obtener información significativa. Y no es así. Entonces el riesgo, a veces, de las encuestas o de este tipo de interrogatorios muy pautados...

(Se corta la clase debido a que hay invitados citados para la segunda parte)